

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Segunda época

## Temores

A medida que el sangriento conflicto europeo se prolonga, extiende y agudiza, los países neutrales soportan en mayor escala las consecuencias de aquél.

España, prudentemente alejada de la contienda, aguantará como ninguna nación las derivaciones que impone la anomalía europea, y las soporta, hasta hoy, con estoica resignación porque no han adquirido todavía los caracteres extremos que en plazo cercano han de alcanzar.

De todo corazón quisiéramos equivocarnos, pero los indicios presagian un invierno terrible.

La recolección de productos alimenticios, hecha en nuestro suelo, ha merecido el dictado de buena; así la ha reconocido la Dirección de agricultura, así se lee en todos los periódicos.

Sin embargo; tan pronto como las leguminosas estuvieron separadas de la paja, de manos de los cosecheros pasaron a otras manos menos callosas, pero de curvas y crecidas uñas.

Hace poco tiempo que terminó la recolección de las lentejas y de los guisantes; apenas lo ha habido para descascarillar el arroz y secar las judías en las cámaras, y ya las casas exportadoras de leguminosas suspenden ventas.

Si todo el material ferroviario se destinase a transportar a las fronteras la cosecha española de este año, tardaría tres meses ó más en limpiarse las paneras; á juzgar los hechos superficialmente, en este verano habría sido transportada ya.

Luego, ¿qué ha pasado? Que al olor del negocio que algunos particulares lograron la temporada anterior, ha acudido una nube de acaparadores que, extendida por los centros productores, compra y guarda, esperando las demandas de afuera, para enriquecerse explotando á los extranjeros, después de haber provocado la miseria en su país.

Es terrible la situación que se está creando; se llevan las conservas de pescados y las carnes muertas ó vivas; aún cuando los olivos presagian abundantísima cosecha, los tendedores de aceite se niegan á vender; los vinos comunes han duplicado su valor, de dos meses acá; las lentejas, el arroz, las judías, se cotizan, cuando se cotizan, en alza continua; los trigos, tan caros ó más que antes de la cosecha; los depósitos de azúcar suspendiendo ventas.

Por otra parte, los bacalao y demás artículos extranjeros de primera necesidad, llegan á España carísimos por las grandes dificultades que impone la querrela sangrienta; todo se conjura para crear una situación muy difícil al comercio, para aniquilar de hambre á esta nación sin ventura.

¿De qué sirven las disposiciones dadas contra el acaparamiento? ¿Son letra muerta porque el gobierno carece de energías para emplearlas contra el núcleo mayor de los negociantes, políticos de altura, que en vez de acudir con su dinero á comprar obligaciones del Tesoro lo invierte en géneros alimenticios cuya posterior venta les asegura crecidas ganancias?

¿De qué sirven las disposiciones dadas contra el acaparamiento? ¿Son letra muerta porque el gobierno carece de energías para emplearlas contra el núcleo mayor de los negociantes, políticos de altura, que en vez de acudir con su dinero á comprar obligaciones del Tesoro lo invierte en géneros alimenticios cuya posterior venta les asegura crecidas ganancias?

**Tienda Rollo de San Pedro**  
Se han repartido en éste benéfico establecimiento durante la semana pasada 1.428 raciones de comida y 649 raciones de pan.  
Además costeado por la Junta de Damas Protectoras del Obrero 640 raciones de comida é igual número de raciones de pan.  
Han asido de semana los señores vocales D. Juan Pérez y D. José Alessón, y entran los Sres. D. Juan J. Calabuig y D. Luis Augusto.

## Teatro Circo

Compañía Guerrero-Mendoza  
El duque de El.

De los Quintos. En aquella obra todo poesía titulada «La flor de la vida» en la que los celebrados autores sevillanos hicieron gala de su talento, manteniendo el interés de la fábula desarrollada entre dos personajes durante tres actos, en el segundo de ellos nos presentaron al Duque de El. De allí arranca pues la obra á cuyo estreno asistimos el sábado.

Las andanzas en Sevilla de aquel Chelini que con el nombre y título por su fantasía creado de Duque de El, es lo que los Quintero nos presentan en su última producción.

Esta obra la titulan sus autores comedia romántica y en ella sigue todo el romanticismo que en su obra origen encontramos, pero en ambiente poético y delicado pierde Chelini en las nuevas andanzas sevillanas.

Nos llega más al alma en la juventud y en la vejez que en la edad madura y bajo el nombre noble que adoptó.

Los primeros actos son episodios sueltos deslabazados casi y que solo parecen tener por objeto presentar cuadros de color de la Sevilla de 1816.

El último acto es el más teatral y que más interesa al público que recibió la obra con cortesía pero sin grandes muestras de entusiasmo. Bien es verdad que los públicos siempre van á ver las obras de los celebrados é insignes autores recordando su «Malva oca», «Gonio Alegre», «Amor que pasa» etc., olvidando que también son autores de «La rima eterna», «La Pena», «La Zagalá» y otras obras sentimentales ó poéticas, como lo es la que á ésta dá origen.

Su ejecución fué notable, siendo aplaudidísima María Guerrero en la Morisca y Fernando Díaz de Mendoza en el protagonista.

Santiago en Chimenea, excelente Haremos especial mención de Paco Alarcón que en el Morisco estuvo muy bien así como en su papel de inglés. En ambos fue muy aplaudido.

Vestuario y decorado espléndido.

**La malquerida**  
De este conmovedor drama del maestro Benavente no hemos de hablar, ya está juzgado ha tiempo, pero pecaríamos de injustos si no dijéramos que fué un éxito estruendoso para María Guerrero. No tenemos que decir más, sino que estuvo colosal. Inútil agregar otros adjetivos; y á su altura su esposo Díaz de Mendoza.

La señorita Ladrón de Guevara hizo una Acacia imitabile, muy bien la señora Torres en la Juliana y de ellos, Mariano Mendoza en el rubio en el que se le aplaudió grandemente, así como á Codina en el Noberto El conjunto excelente.

**El hombre que asesinó**  
Anoche se estrenó este drama de Froedail traducido por Palomero. De él sólo diremos que es interesante, que la trama es ingeniosa y que el tercer acto es de gran fuerza teatral decayendo esta bastante en el último acto.

En la obra luce la señora Guerrero lindas, elegantes, lujosas y ricas toilettes que fueron la admiración de las damas.

Las demás señoras de la compañía también hicieron resaltar su gusto y elegancia y ellos vistieron vistosos y correctos uniformes franceses y turcos.

La decoración del primer acto una idealidad.

Su ejecución excelente y á más de los protagonistas distinguióse la señorita Ruiz Moragas muy elegante, bonita á más de estar hecha una excelente actriz. G.

## La revolución mejicana

Los Estados Unidos han reconocido el Gobierno de Carranza. No respondo de la exactitud de la noticia, pero así debe de ser por cuanto la ha echado á volar el cable y nadie la ha desmentido.

A quien sabe lo que es Méjico y la revolución mejicana no deja de causar extrañeza que los Estados Unidos reconozcan á Carranza, y cuando lo han hecho, su cuenta y razón les irá en ello. Pero sería aún más extraño que le reconocieran las naciones europeas, teniendo como tiene cuentas pendientes con todas ellas, singularmente con España.

Carranza es el que ha expulsado ignominiosamente del territorio mejicano á nuestro representante diplomático señor Caro, como antes lo había hecho con el de Bélgica y después con el de otras naciones, y recientemente con el del Brasil, á cuya protección se habían acogido casi todos los extranjeros residentes en Méjico.

A Carranza se le debe la destrucción sistemática de la colonia española en Méjico, el asesinato de centenares y quizá miles de españoles, la ruina de incontables compatriotas nuestros, y lo que tal vez nos duela más, el desprecio de nuestra bandera. Hace dos años que por todas partes se oyen los mismos lamentos; pero este viejo cinico se ha reído de España, y se ríe seguramente á estas horas de la candidez de los «gachupines».

¿Quién es Carranza? El perseguidor de la Iglesia Católica en Méjico, un tirano hipócrita, falaz, cobarde, que ha profanado nuestros templos y asesinado á nuestros sacerdotes. Los religiosos están proscritos, el clero desbandado, los Obispos en el extranjero ó en la cárcel, los seminarios y colegios católicos cerrados, el material de enseñanza destruido, millares de niños sin instrucción. ¿La República necesita de sabios ni de santos!

Carranza es el que ha fusilado cobardemente á centenares de compatriotas mejicanos, el que ha socavado la propiedad é introducido el más desenfadado anarquismo en aquella desgraciada nación; es el que ha confiscado y saqueado las mejores casas y palacios de Méjico, Puebla, Guadalajara, Monterrey, etcétera, el que ha aniquilado la riqueza toda de Méjico y destruido el crédito de la nación; el que ha recogido el oro y la plata acuñados sustituyéndolos por sucios billetes, el que ha perturbado la vida económica social y religiosa de la República lanzando en un caso y desorden espantosos.

Este es Carranza á quien las naciones intentan reconocer. Yo le conozco personalmente y, basta verle para conjeturar lo que de él puede esperarse. A su lado Villa y Zapata, los tipos del bandolerismo político, se hacen simpáticos y se convierten en una esperanza para Méjico.

Sobre Carranza pesa tod la sangre vertida, todos los crímenes que se han cometido. Villa es sanguinario militando bajo las órdenes de Carranza; se deja de su infame jefe y Villa da un cambio de frente. Reconocer á Carranza equivaldría á consagrar la revolución mejicana con todas sus abominaciones á legalizar un programa de exterminio y banditaje.

¿Se cree que una vez reconocido Carranza se restablecerá la paz en Méjico y se normalizará la vida de la nación? Es una ilusión.

No hace muchos días, á raíz precisamente de lo del reconocimiento de Carranza, leí en un pe-

riódico radical, que Zapata no daba señales de vida y el zapatismo había pasado á la historia. Conozco la marca de fábrica y cierto individuo que pasa su triste figura en la Corte, nos podría decir la procedencia de este y otros parecidos «cablegramas» fabricados expresamente para la prensa sectaria.

Noticias particulares me permiten asegurar que vive Zapata y colee el zapatismo y que no habrá paz para Méjico sino eliminando á Carranza.

Victor Noel.

En la Real Catedral

## Triduo á Ntra. Sra. del Rosel

Digna como pocas de general publicidad y de incondicional aplauso es la función religiosa celebrada ayer tarde en la Iglesia Catedral de los PP. Misioneros, como final del Triduo que á la Santísima Virgen del Rosel ha dedicado su reciente y distinguida Corte de Honor. Obligado á la conclusión periodística, creo patetizar su carácter y significación calificándola de función eminentemente cartagenera y aristocrática.

Cartagenera más que ninguna otra es, desde luego, la veneranda efígie de Ntra. Sra. del Rosel, objeto de tan solemnes cultos, no ya solo por ser la más antigua de las imágenes marianas de nuestra ciudad, sino por su cualidad de verdadera y canónica patrona de Cartagena desde los remotos y gloriosos tiempos de su reconquista por el gran Rey de Castilla San Fernando.

Aristocrática y netamente cartagenera es la Corte de Honor promotora de esos cultos y restauradora de esa simpática devoción toda vez que figuran en sus listas los apellidos más ilustres y de más castizo abolengo cartagenero, por ser condición necesaria de ingreso en «La Corte» ese mismo abolengo, ya sea personal ya por parte del esposo, ó de sus antecesores.

Aristocrática y cartagenera fué también la numerosa concurrencia que asistió anoche á la función de clausura del solemne triduo, para testimoniar su filial devoción á la Virgen del Rosel uniendo sus plegarias á las de tantas generaciones que allí oraron á los pies de esa imagen, oyendo con suma atención la fervorosa, sabia y elocuente palabra del R. P. Juan Oteo, que les presentó á la Virgen como modelo de la madre cristiana y asistiendo á la solemne procesión final por las naves del templo con la milagrosa y admirable estatua secular de la Virgen colocada en lujosas andas, cuyas cintas de gala eran sostenidas por distinguidas damas y señoritas de la Corte de Honor.

No hay que decir que tanto este acto como los demás del Triduo, incluso el confurrido y devoto besamemos, resultaron lucidísimos por la parte musical de exquisito sabor religioso y por esa piadosa unión de que los P. P. Misioneros acostumbra revestir semejantes cultos.

Sea para ellos después de la Corte de Honor, nuestro más sincero parabién por las gratas impresiones que dejara en nuestro ánimo tan simpática función que deberá consignar con letras de oro entre las gloriosas efemérides del mes corriente, el futuro cronista continuador de la serie ilustre de «Fechos y fechos» de nuestra bendita y amada Cartagena.

Parsifal.

## La industria alemana en el primer año de guerra

En la madrugada del día que siguió á la declaración de guerra de la Gran Bretaña á Alemania se celebró la primera sesión de los representantes de la Industria alemana, quienes trataron, entre otras cosas, de las medidas que convenían adoptar para evitar que la intervención de Inglaterra en el conflicto europeo llegase á paralizar parcial ó totalmente el desarrollo de la vida económica de la nación. Las dos grandes y poderosas entidades: La Asociación Central de Industriales Alemanes y la Liga de los Industriales, entre las que hasta entonces habían existido algunos antagonismos, comprendieron la gravedad del momento y la necesidad de olvidar antiguas rencillas y trabajar comunadamente en interés de la patria. La iniciativa encontró muy buena acogida y el 8 de Agosto de 1914, pudo celebrarse su primera sesión el «Comité de Guerra de la Industria Alemana».

El problema que se había impuesto el «Comité de Guerra de la Industria Alemana», y en cuya solución ha puesto todas sus fuerzas, y lo seguirá haciendo mientras dure la guerra, no era, en verdad, nada fácil.

Tratábase nada menos que de reunir todos los medios materiales y espirituales de que dispone la industria alemana bajo la acertada dirección de personas competentes y aptas, ponerlas en estrecha relación con la Administración del Estado y los Centros de la economía política alemana que, como la agricultura y el mundo de las finanzas, constituyen junto con la Industria sus elementos principales, y consolidar esta unión por todos los medios posibles.

Tratábase igualmente de reunir, durante la duración de la guerra, las organizaciones industriales existentes para la división sistemática del trabajo y el empleo conveniente y práctico de las fuerzas industriales existentes para la defensa nacional, en primer término, y para cubrir el consumo interior, en segundo lugar. La «proclama» dirigida luego por el Comité de Guerra á la Industria alemana imponía otro problema de solución tan difícil como el primero, á saber: la distribución y colocación sistemática de empleados y obreros en la agricultura y en la industria, el socorro y la ocupación de parte de las Industrias muy ocupadas, de los ramos que careciesen de trabajo por efecto del conflicto y la colocación rápida y segura de las licitaciones del Estado y de sus diferentes Departamentos de Administración.

El mencionado Comité se propuso al propio tiempo reunir la Industria para el fomento de fines nacionales generales y prepararse para la solución de todos los problemas que pudiesen surgir durante la guerra.

Como todos los Centros de la economía alemana, así el Comité de Guerra se encontró, al estallar el conflicto, ante un problema que solo se verá en sus contornos generales y cuyo fin primordial era: «armar la vida económica nacional para la guerra y fomentar su desarrollo durante la duración de la misma.» No solo habla que puntualizar los detalles del problema, sino que también era preciso crear el complicado aparato que necesitaba su solución. En una palabra: «había que emprender primero la movilización económica», la cual, en contraposición á la militar, no parecía haberse preparado en tiempos de paz.

Comparando la organización de la economía nacional durante la guerra, tal como la tenemos ahora ante nosotros, con su estado antes de estallar el conflicto, contemplando las numerosas instituciones creadas con el fin de asegurar la movilización económica durante la guerra tales como: las centrales para el aprovisionamiento del ejército y la economía militar, para la facilitación de trabajo á los que carecen de él y para el aprovisionamiento de primeras materias, las numerosas oficinas y centros encargados de suministrar materiales para la fabricación de productos agrícolas e industriales, los centrales destinados á solicitar y conceder permisos para la exportación de determinados artículos, etc., etc., llegamos involuntariamente á la conclusión de que, la Industria, la Agricultura y, en general, la economía alemana estaban perfectamente preparadas para esta lucha.

Pero si recapitulamos un momento y estudiamos detenidamente lo que hemos visto y leído en el tiempo que va de guerra, siguiendo de cerca el desarrollo de la vida industrial y económica de este incomparable pueblo llegamos á comprender que todo lo que se ha hecho y conseguido no es más que el resultado de una organización que ha llamado y seguirá llamando la atención de todo el mundo, incluso de los propios enemigos.

Prescindiendo del Ejército y de la Armada, dos Instituciones que hasta ahora han llamado su cometido á enteri sari facción, únicamente el Banco del Imperio estaba preparado para un conflicto como el que estamos presenciando en la actualidad.

De aquí que no solo la movilización militar, sino también la financiera, se hayan llevado á efecto con una precisión y exactitud asombrosas.

De todas las instituciones de que hacemos mención más arriba no existía ni una sola antes de sobrevenir la contienda. Lo á lo que se conocía y que ha venido á constituir el más poderoso cemento de todas estas organizaciones, era la Industria y la Agricultura alemanas, que no eran una actuación popular informe y desordenada, sino un trabajo nacional perfectamente organizado, cultivado sistemáticamente y levantado sobre unos cimientos sólidos y firmes. Al lado de las Asociaciones económicas de Industria y de la Agricultura existía, y sigue existiendo aún, otra poderosa palanca que sostiene el sobe-bito edificio de la Industria patria con una seguridad que no podrán quebrantar nunca ni los más poderosos enemigos. Nos referimos á los Sindicatos y Ligas.

Estas organizaciones industriales y agrícolas eran las que formaban la base para las instituciones económicas que ha habido necesidad de crear durante la guerra, no solo para el fomento de las Industrias propias dichas, sino también para el estudio de las cuestiones relativas al personal de servicio.

Dedúcese de aquí, pues, que para la creación de estas Instituciones de guerra existía ya lo esencial, lo primordial para el logro de estos fines. La organización, esa fórmula que tanto envidian en el extranjero y que parece servir de modelo á los propios países que creían acabar con Alemania en unos cuantos meses, ha hecho del Imperio una poderosa roca ante la que se estrellan y estrellarán todas las embestidas de este mundo de enemigos que se ha levantado contra los dos potencias centrales en un momento de envidia y malignancia.